

Isla Negra 6/245

Casa de poesía y literaturas

Julio - 2010

suscripción gratuita. Lanusei, Italia. Dirección: Gabriel Impaglione.
Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO
revistaislanegra@yahoo.es - <http://revistaislanegra.blogspot.es>

Martín Micharvegas

Argentina

"CCCP también quería desir
"cucurrucucú, paloma!"

"Parajodas (sic)", es una recopilación escrita en fonética rioplatense, ante los "Fastos del Biserpentario"

Mario Benedetti

Uruguay - 1920 - 2009

Defensa de la alegría

Defender la alegría como una trinchera
defenderla del escándalo y la rutina
de la miseria y los miserables
de las ausencias transitorias
y las definitivas

defender la alegría como un principio
defenderla del pasmo y las pesadillas
de los neutrales y de los neutrones
de las dulces infamias
y los graves diagnósticos

defender la alegría como una bandera
defenderla del rayo y la melancolía
de los ingenuos y de los canallas
de la retórica y los paros cardiacos
de las endemias y las academias

defender la alegría como un destino
defenderla del fuego y de los bomberos
de los suicidas y los homicidas
de las vacaciones y del agobio
de la obligación de estar alegres

defender la alegría como una certeza
defenderla del óxido y de la roña
de la famosa pátina del tiempo
del relente y del oportunismo
de los proxenetas de la risa

defender la alegría como un derecho
defenderla de dios y del invierno
de las mayúsculas y de la muerte
de los apellidos y las lástimas
del azar

y también de la alegría

"Cuando el carro se haya roto muchos os dirán por donde no se debía pasar." Proverbio turco.

Federico García Lorca

España – 1929 - 1930

Ciudad sin sueño - Nocturno del Brooklyn Bridge

No duerme nadie por el cielo. Nadie, nadie.

No duerme nadie.

Las criaturas de la luna huelen y rondan sus cabañas.

Vendrán las iguanas vivas a morder a los hombres que no sueñan

y el que huye con el corazón roto encontrará por las esquinas

al increíble cocodrilo quieto bajo la tierna protesta de los astros.

No duerme nadie por el mundo. Nadie, nadie.

No duerme nadie.

Hay un muerto en el cementerio más lejano

que se queja tres años

porque tiene un paisaje seco en la rodilla;

y el niño que enterraron esta mañana lloraba tanto

que hubo necesidad de llamar a los perros para que callase.

No es sueño la vida. ¡Alerta! ¡Alerta! ¡Alerta!

Nos caemos por las escaleras para comer la tierra húmeda

o subimos al filo de la nieve con el coro de las dalias muertas.

Pero no hay olvido, ni sueño:

carne viva. Los besos atan las bocas

en una maraña de venas recientes

y al que le duele su dolor le dolerá sin descanso

y al que teme la muerte la llevará sobre sus hombros.

Un día

los caballos vivirán en las tabernas

y las hormigas furiosas

atacarán los cielos amarillos que se refugian en los ojos de las vacas.

Otro día

veremos la resurrección de las mariposas disecadas

y aún andando por un paisaje de esponjas grises y barcos mudos

veremos brillar nuestro anillo y manar rosas de nuestra lengua.

¡Alerta! ¡Alerta! ¡Alerta!

A los que guardan todavía huellas de zarpa y aguacero,

a aquel muchacho que llora porque no sabe la invención del puente

o a aquel muerto que ya no tiene más que la cabeza y un zapato,

hay que llevarlos al muro donde iguanas y sierpes esperan,

donde espera la dentadura del oso,

donde espera la mano momificada del niño

y la piel del camello se eriza con un violento escalofrío azul.

No duerme nadie por el cielo. Nadie, nadie.

No duerme nadie.

Pero si alguien cierra los ojos,

¡azotadlo, hijos míos, azotadlo!

Haya un panorama de ojos abiertos

y amargas llagas encendidas.

No duerme nadie por el mundo. Nadie, nadie.

Ya lo he dicho.

No duerme nadie.

Pero si alguien tiene por la noche exceso de musgo en las sienes,

abrid los escotillones para que vea bajo la luna

las copas falsas, el veneno y la calavera de los teatros.

Poeta en Nueva York (1929-1930)

“(…) Me parece coherente que renieguen de la palabra quienes cultivan el monólogo con sus propias sombras y laberintos sin fin; pero la palabra tiene sentido para quienes queremos celebrar y compartir la certidumbre de que la condición humana no es una cloaca. Buscamos interlocutores, no admiradores; ofrecemos diálogo, no espectáculo. Escribimos a partir de una tentativa de encuentro, para que el lector comulgue con palabras que nos vienen de él y que vuelven a él como aliento y profecía.(…)” Eduardo Galeano. texto Defensa de la Palabra se encuentra publicado en el libro de Eduardo Galeano Nosotros decimos No (Crónicas 1963 -1988) – Editorial Siglo XXI.

Carmen Berenguer

Chile - 1946

A media asta

El ojo vigila y comparte el conjuro
de las seminales trompas
esculpidas en la frontera:

La difama

Contra el diáfano suspiro
el monte la monta
montándola la flamea:

A media asta percal

Tito Alvarado

Chile (reside en Canadá)

Honduras, país de montañas y honduras del alma

Alturas y bajos en la conducta del animal
que choca varias veces con la misma piedra.

Aquí estamos ahora
chocando y volviendo a chocar
con el desamparo.

En la maraña de los caminos cruzados,
de las ideas en lucha,
del gentío embravecido,
de la floresta salvaje,
de los avatares del día,
de la terrible silueta de la pelona,
se confunden
los buenos,
los visionarios,
los locos que escriben versos,
los que luchan y vuelven a luchar
y en esa confusión,
se caen,
se refriegan,
se enlodan,
se encandilan,
se apretujan,
se hermanan
y se avientan.

Algunos despiertan
de sus sueños
de sus pobres mundos,
de sus bagatelas,
de sus noches en vela,
otros no logran entender los enigmas
ni asumen que la vida es breve,
los menos siguen
como si nada,
como si todos los días fueran domingo,
como si las soluciones vinieran siempre de arriba,
pero hay aquellos que dicen
¡basta ya de tanta mierda!
y en sus iras se encuentran con sus garras,
y en sus desvelos se encuentran con sus ganas
y en sus visiones se encuentran con sus formas
y en sus desgarros se encuentran con sus razones
y en sus vidas se produce el despertar.
Ahí les vemos poniéndole nombre a la esperanza
para que el país todo sea el país de todos.

Washington Benavides

Montevideo, Uruguay

José Saramago

(1922, Portugal – 2010, Lanzarote)

En Lanzarote de ágave y caliza,
Negó al espejo, su hálito, José.
Ze Saramago, de árida sonrisa,
Tan bolchevique como siempre fue...

¿Ricardo Reis, El Memorial, los ciegos
de este mundo inventado por un topo?
(para decirlo con ambiguo tropo):
¿Con una maldición o con un ruego?

Ahí está, tras los lentes, en la foto
Que multiplicarán computadoras.
¿Tu desaparición es un exvoto?

Hace frío. Entramos al invierno;
Y las heladas vencen las auroras...
Pero lo que expresaste –Ze- eso , es eterno...

*(Washington Benavides ofrece un oscuro ramo en homenaje póstumo, al gran maestro portugués. Y decimos –como antes A.Machado-: “yunque
sonad, enmudeced campanas”.- junio 19 del 2010. Montevideo)*

Leónidas Lamborghini

Argentina – 1927- 2009

Kosteki y Santillán

de Santillán

-Ví a Kosteki caer ensangrentado
y acudí a cubrirlo: caí, como él,
muerto por la jauría policial.

Ni muertos, ni vivos; ahora nos vemos
en la memoria del puente que cortamos,

haciendo memoria como hacíamos pan:
contra el olvido que nos pide paso.

Jorge Boccanera

Argentina

Historieta

La niña abre el baúl y una mano le echa tierra
en los ojos.

Ella dice: ¡qué hermoso paisaje!

Ahora mezcla pinturas,
revuelve los vestidos de tías adornadas con juegos
de palabras.

Se amorata, se luce angelical, gira mangosta,
novia de esparadrapo,
se mira en los espejos que trabajan sin que nadie
los mire.

En este último cuadro la niña se pinta y se
despinta, aparece y se borra.

Yo cierro el libro de cuentos infantiles pensando
que mi lengua es esa niña Sordomuda,
probándose vestidos a la hora en que los demás
duermen.

Hugo de Sanctis

San Juan, Argentina - 1939

LXXXVIII

Desde entonces bendigo las noches
que trajeron el insomnio.
Y busco más reflejos en la vida
que me sirvan de noción y de mandato.

Y pido a ese Fulgor que del dolor
hizo su gloria, más trabajo,
y una responsabilidad más grande cada día,
y otras ocasiones de servir de cualquier forma
en este tránsito visible y esta Escuela.

Soy un hombre.

Nací para cansar caminos y vivir entre los pájaros.
Pero no tengo ahora nada más, para seguir andando,
que silencio.

Prueba para un final sin despedida.
Esplendor del sueño.
Consolación que apenas me busca entre las hojas.

Sólo dejamos de ser para ser otros
y volver cada vez que hagamos falta.

De Canción al prójimo; Travesías y Conmemoraciones 1963- 1983. Azafrán y Cinabrio ediciones, México. Ganador del premio de poesía "Aguascalientes" 1983.

Lucía Estrada

Colombia - 1980

La noche en el espejo

Tanto caminar en el mismo laberinto
y todavía no se reconoce la piedra
en la que tropezamos una y otra vez.
El olvido llueve sobre los ojos,
y es aquí cuando simulamos dar un paso adelante.
Alguien sostiene con su sombra
el peso de lo que un día, una noche, volverá a repetirse.
No hay una máscara para el miedo,
tampoco para la muerte.
Todos los muros que nos rodean
están siendo escritos por el paso de las horas,
por nuestras largas viglias, por el secreto deseo de la sangre,
por la insistencia del amor y el fracaso,
por la oscura ceniza que una vez fue nuestra casa
y que nos obliga a permanecer.
Pregunto entonces con la boca de los muertos:
¿qué de ti quedó entre las rosas?

Henrik Nilsson

Malmö, Suecia - 1971

Canción de amor

Busqué un sustantivo para la canción
que canta en todo cuando llegaste.
Busqué un nombre para tu nombre.
Tu ardiente nombre susurrante.
Busqué un verbo para lo salvaje
lo más bellamente salvaje en ti.
Luego te amé, en total silencio.

Traducción de Angela García- Tomado de Semanario Liberación- Malmö, Suecia

Gerardo Guinea Diez

Guatemala - 1955

VIII

Para ella nada definitivo ocurre todavía,
ni el destino con su rigor evidente
ni la historia y sus pausas,
ni los acróbatas
ni el distinguido público
menos la tregua del entreacto
que confirma que todo es mentira,
sin duda.

Entonces él, hablando en prosa,
se entiende,
le recuerda el pez dibujado
con furia contra el espejo
y la huella del carmín.

Puesto así el argumento
mientras se rasura borra el pez,
como está escrito
e inevitable que suceda,
ya que ella es una gata blanquísima
con su cartas del naípe que predicen suerte
con la intención, sin duda,
de aprovechar al máximo ese fulgor,
mucho antes de esa fatiga,
porque,
eso sí,
tanto orgasmo cansa.

De: Casa de nosotros

Pablo Tambella

Mar del Plata, Argentina

10 Somos -1 No somos

Somos un eco en el llano para que el grito no cese-
Somos el mapa que aúlla y las entrañas que aguantan-
Somos un cuello y un cuenco que los vampiros acechan-
Somos la tribu de razas de una América que urge-
Somos un crepitar de tripas resistiéndose al escombros-

No somos cumbre nosotros, sino poetas del viento
de esta tierra que se quiebra-

Somos música y el ansia en lo perpetuo del beso-
Somos el arte no obvio de la vigilia que reptan-
Somos un río y la mar que hacen piélago al piélago-
Somos la noche enlunada que huele a sexo y embrujo-
Somos la vena que bulle y estalla para el exangüe-

Clara Janés

España - 1940

Esperaré paciente

Esperaré paciente,
acechando, como un perro, el momento.
O me iré por la selva de tus versos
abriéndome camino lentamente
por ocultos senderos,
por pequeños resquicios
que has dejado entreabiertos.

Daniel Montoly
República Dominicana
Martirio

la soledad en sus redes me hizo prisionera.
-Ana Akhmatova.-

Por ti, sería capaz de enzarzar el martirio
de una estrella fugaz
para cubrirte de infinito,
recorrería la senda de los tréboles
con la imagen de tu rostro
entre mis manos. De pedírmelo
besaría las huellas de mis carceleros.
Convocaría a los cuatros jinetes
para componer canciones
en tu nombre
y a los sumos sacerdotes
les revelaría tus secretos.
Por ti, sería capaz de ser yo
aunque me desgare todo el dolor del mundo
y los pocos lugares en el subsuelo
de la piel indemne proclamen tu reinado
setenta veces siete.
A ti me ofrezco en sacrificio,
devórame para nacer en tu vientre.

Ana María Fuster
San Juan, Puerto Rico - 1967
Despedida 4

Sangre derramada.
La gruta del silencio
convoca a la palabra y los cuerpos,
esos, derramados ante todos los fuegos,
y yo aquí, desnuda ante los zombis urbanos
con los dedos ardientes señalando el horizonte.

Relámpago de lenguas,
labios contra labios
adverbios lubricados de promesas
la salvación de la piel duele de periódicos
duele la vulva de tanto espejismo sin verbo
duele duele duele
ante tantos ojos huecos que se cagan de miedo
y así morimos embrutecidos ante la dieta del corazón

Sangre, dolor, fuego, huir.
Otreddades que vomitan putos tedios,
nunca sueñan, la vida es sueño
la soledad es palacio para los sueños...

Por el momento,
dormir y morir,
y no despertar
solo por un momento...
Me voy,
recojo mis sustantivos orgánicos
manos, pechos, fluidos, fantasías,
soy la bienvenida entre tinieb
y como luciérnaga azul
me despido vestida de orgasmos
refugio de salvación, hasta la próxima muerte...

Teresa Leonardi

Salta, Argentina

En días no nacidos

A veces pienso cosas que nunca serán
tú a mi lado dormido
apagado el tumulto de los ojos
el inasible corazón bogando en el océano del sueño
todo tu cuerpo dulce y quieto
como si madreperlas de carne lo hubieran consumido
Qué ajena preocupación sería entonces la muerte
Sobre tu pecho calmo sólo soñar la vida yo podría
Y de tu mano abierta para la sociedad de mi mejilla
brotaría la infancia rediviva

Tú a mi lado dormido en días no nacidos
cuando mi sed que busca a dios lo hubiera hallado
en la creciente luna de tu sangre

Ana Patricia Moya Rodríguez

Córdoba, España -1982

Yo moriré a los cincuenta y tantos.
No será por la nicotina o el alcohol.
Alguien me dirá: “te querré siempre”
y me dará un infarto de corazón.

*Lo que no sé es si será por la impresión
o porque será la última mentira
que revienta en mi pecho.*

(Píldoras de Papel, poemario inédito).

Cristina Villanueva

Buenos Aires, Argentina

La boca apenas entreabierta, pulpa. Un vaivén entre el adentro y el mundo. Aduana que deja pasar según el misterio. Permite salir a veces palabras que nadaban cuerpo adentro... La boca crea o es creada por los ojos. Las manos alzan la boca, la nariz busca ese olor amigo perdido en los murmullos de la especie. El miedo de caer en un tiempo impreciso. Los frutos rojos, dulce sangre dulce. Un tajo en lo cotidiano, asesinato de lo gris. Esplendor.

Óscar Wong

México -1948

Luna fértil

El mar, la dentellada oscura donde brama la serpiente,
el disco rojo que trasmína.

La Luna viene, fértil,
ilumina tu mirada de ámbar.

Esbelta y tierna me cobijas,
gardenia cándida
tu pupila resplandece.

Bebo tu amor en densos gajos,
insaciable bulle el alba en nuestros cuerpos.

(Del libro Razones de la voz, CNCA, Colec. Práctica Mortal, Méx., 2002, 73 pp.)

“El indio es apenas una bestia de carga, miserable y abyecta, a la que no hay que tener compasión y a la que hay que explotar hasta la inhumanidad y lo vergonzoso”.- Bautista Saavedra, Presidente de Bolivia 1920-1925.

José Emilio Pacheco

México - 1939

La flecha

No importa que la flecha no alcance el blanco
Mejor así
No capturar ninguna presa
No hacerle daño a nadie
pues lo importante
es el vuelo la trayectoria el impulso
el tramo de aire recorrido en su ascenso
la oscuridad que desaloja al clavarse
vibrante
en la extensión de la nada

Miguel Longarini

Argentina

Los Altos y Bajos de Bariloche

Cuando El Alto baja Al Bajo
cansado de mirar de arriba,
El Bajo, rico y ostentoso,
por esas diferencias teme.
Temeroso y ruin ataca y mata
por saberse una miserable rata.
El Alto, pobre y esclavo
con la nieve y miseria lucha.
Mientras, abajo,
el paisaje se altera
entre el chocolate caliente
que se paga en dólares,
y el alcalde Bajo que ordena
limpiar de Altos las calles.
Temblando de frío y hambre
El Alto
ha venido a pedir
Al Bajo
cuando la bala mandada,
deseada; justificada...
le parte el lomo.
Cae El Alto tiñendo de rojo la nieve.
Los Bajos vivan por un Alto menos,
mientras el perro de la foto lame
las botas manchadas por tanta sangre.
No hay Alto que aguante en Bariloche
Si El Bajo sigue siendo gobernante...

Mario Jaime

México tercera variación

Todos aquí se odian
Gallos desplumados, estertores de pavos, curas, tinteros y payasos
El río fúnebre nos lavará a todos
¿Dónde están los 400 conejos
el orgullo falso de los que talaron el cerro del chapulín?
Ni sus tzompantlis perduraron
Esta es la tierra del mal
Los volcanes exudan odio
Y los hermanos piden la sangre a diario
El rictus con que el sol vomita al observar su ruta sin sentido

Alejandro Nicotra
Sampacho, Córdoba, Argentina - 1931
Imagen

Eres como la poesía
que nunca escribiré. Indecible,
te vestí, sin embargo, de palabras iguales a la noche,
puse en tu mano el anillo de un adiós.
Pero es desnuda como me acompañas.

Martín Micharvegas
Argentina
Gotán

Lentamente con pena
dejo de lado a Juan
a su *gotán*
vuelvo a entrar
en materia infecciosa
estudio psitacosis
una enfermedad de pájaros
que se transmite al hombre
trae una fiebre
dolores y delirios
pequeñas destemplanzas
debemos tener mucho cuidado
con las aves

Hermano
lentamente con pena
esta mañana no ha ocurrido ningún milagro
y yo no los espero
y nadie que conozca de todos los que amo
pero cualquier mañana de estas
puedo caer podemos
súbitamente caer terriblemente heridos
por haber dado de comer a un pájaro nomás
un grano de alpiste en nuestra boca
ofreciéndoselo directamente de ella
y he debido interrumpir mi vida
mi vida y la vida de los otros
conmovido como la gran puta
ante la muerte

Hermano
algunos lo verán
y espero - sólo esto -
recuerden amantes como yo
el comienzo insidioso o sea tu canto
la lucidez tus versos
la paz la guerra los oleajes
el enamorado fantasma universal

de: Por el puente de la palabra, poemas, Bs.As., 1960 / 1963

“Lo que hace falta es tratar de someter a las circunstancias, no someterse a ellas.”- Horacio

Rene Depestre
Jacmel, Haití - 1926
Mitos esfumados

A Henri Bangou

Mis viajes de alegre nómada antillano
me condujeron hasta mi abismo natal:
amo su espacio y su tiempo marinos en duelo,
su vida hecha añicos sobre mi desierto.
Lejos de mi infancia maravillada en Jacmel
mis rebeldías de loa de la poesía
son en mis viejos días estrellas muertas.
La ternura de la leche ha dejado de subir
a los pechitos de las hadas de mi generación.
En un muelle expuesto a los tsunamis de la tarde
mi odisea cabe en un pañuelo remendado
que agita todo un país que se esfuma.
Aquí está, presa de su autodestrucción,
vive a temperatura de su suicidio,
en mi corazón todo su azul sin norte
en torno a mis ensueños de poeta en pedazos.
¡Ay, perdiz mía, siempre en rumbo fijo hacia
un ultrasufrimiento demente del sufrir!
¡Ay, dulce loa de la paz y las armonías,
concede a mi poema su última gira
en esta hora del naufragar donde el ocaso haitiano
enciende su quinqué en mi frente desolada.

Elsa Calzetta
Argentina
a Horacio Goslino

¿Hasta cuándo andaremos desmigando tus poemas?
Se ha roto la noche y la luna está estaqueada.
¿No ves que las abejas no hacen miel?
¿que te llevaste todas las flores?
¿Con qué punzón hilvanaremos las palabras,
si hueca la mañana,
soso el azafrán,
el bosque inmóvil?

Vos lo anunciaste. No te creímos.
¿Quién de nosotros supondría que las seis
no amanecería en tu ventana?

La mesa está puesta por si regresas,
hay pan y vino tinto.
Y si no vuelves,
si andan tus alas despabilando sueños,
si no alcanzas a cruzar la espuma que me asfixia,
entonces
tengo listo el equipaje,
y mientras tanto
me abrigarán los fueguitos de tu risa.

Roberto Ferrer Hernández
Cádiz, España - 1985
Aforismo sintético

Si con ingredientes transgénicos
se puede realizar un exquisito pastel.
Con palabras huecas y versos de plastilina,
tejeré un poema que trascienda.
De Grima y escombros

Jessica Sánchez

Honduras

Presentación

A Suyapa, quien inspiró este poema

Soy este cuerpo dibujado a golpes
que camina día tras día bajo el sol,
bajo este cielo incierto de máquinas aladas,
en medio de ráfagas de humo y
el sonido de fusiles
Soy infinidad de rostros:
el de un chico asesinado,
el de la abuela que camina
el de la gente lenca armada de una paciencia infinita
El de la pintora de mantas,
el de la chica de las muletas
que se enfrentan de a pedazos o en conjunto
a las murallas verde olivo cargadas de violencia

Puedo decir que de mi cuerpo salen muchos olores
el de la montuca fresca
el de la tortilla y los frijoles
el de manos sudadas y cuerpos cansados,
pero también
el olor de sangre derramada
el de gas y pólvora
el olor a muerte y a miedo.

Mi garganta
está poblada de voces:
estoy en las discusiones acaloradas de las asambleas
en el grito de la maestra
en el relato de la joven violada,
en la protesta de los golpeados, de las torturadas
en la voz que canta en las calles

Soy miles de sombreros y
cientos de palabras,
soy abrazos, lágrimas,
ternura, carcajadas.
Estoy llena de
sonrisas que iluminan el día
colores que vienen de todas partes
tengo alegría, ganas de bailar,
tengo esperanza.

Porque sin mí las calles
se quedarían solas,
porque sin mí las paredes no dirían nada
porque soy tus manos, tus pies cansados,
tu voz.
Yo soy la resistencia

Humberto Ak'abal

Guatemala - 1952

Recuerdo

De vez en cuando camino al revés:
es mi modo de recordar.

Si caminara sólo hacia adelante,
te podría contar
cómo es el olvido.

Liman Boicha
Sáhara Occidental
Poligamia

No quiero hacer
arrugadas aclaraciones,
ni leer un prospecto sagrado;
tampoco quiero
hurgar en la historia de la herida.
Pero cuando veo
algunos rostros hirsutos,
más bien pienso
en otra cosa,
y digo:
esta vez hablaré claro,
rotundo.
Yo soy un hombre
que practica la poligamia,
y cuento con una ventaja:
mi religión me lo permite.
Tengo tres...
tres amantes...
y a las tres las quiero por igual.
Eso es todo,
y lo confieso en alta voz,
al amigo y al desconocido,
al vecino,
con su expresión devota,
y a Ella, mi querida aurora.
Tengo tres...
tres amantes:
Sáhara, Cuba y Canarias;
y a las tres
las quiero por igual.

“Los versos de la madera”

Mainor González Calvo
San José, Costa Rica - 1974
Slumdog millionaire

Te perseguiré hasta el final amor
hasta que ya no pueda caminar
por esta urbe de injusticia y sobrevivencia
seguiré buscándote
a pesar de que el sitio donde nacimos
es la lactancia materna de los millonarios
te buscaré
cuando acabe de acertar las respuestas
y podremos marcharnos lejos del recuerdo
el hambre pegajosa
y los rencores
te seguiré esperando amor
y cuando no haya rupias que ganar
cuando se olviden de mí
y de mi suerte oportuna
podremos encontrarnos en la estación
y te daré el amor que resguardé del mundo
y me regalarás esa sonrisa
que vale más que mil programas
y que todas las esperanzas de Bombay.

Carlos Carbone
Buenos Aires, Argentina
Quien escribe un poema

(a Carlos Levy)

Quien escribe un poema
abre el horizonte
ventanas a los magos
abre

Aleja sombras frías
que ni siquiera mojan
ordena las bravuras del fuego
le pone timbales a las manos
abandonadas
señales de vida
en medio del cementerio
pone.

Quien escribe un poema
odia los pañuelos descartables
los sueños descartables
y las mujeres descartables
extraña los amigos idos
y a los amigos que vendrán
también extraña.

Quien escribe un poema
es viento
y lluvia
y sol en la convulsa belleza
es un reloj de arena
y un Dios que enmudece
esperando
es un desnudo nocturno
y más, mucho más,
es.

Quien escribe un poema
tiene amores
y muertos
y un carnet guardado con la foto
amarilla
y un deseo al borde
del desborde.

Quien escribe un poema
profesa todas las religiones
y es ateo
y bebe
y come con las manos
del caliente plato popular.

Quien escribe un poema
lleva una violadora llave
y abre puertas
cabezas y piernas
también pierde apuestas y sigue
sigue, porque quiere
que la vida o la muerte
lo encuentre con pájaros
en sus ojos
y un lápiz (la verdadera tierra prometida)
en la mano.

Gonzalo Rojas

Chile

El polvo del deseo

Por mucho que la mano se me llene de ti
para escribirte, para acariciarte
como cuando te quise
arrancar esos pechos que fueron mi obsesión en la terraza
donde no había nadie sino tú con tu cuerpo,
tú con tu corazón y tu hermosura,
y con tu sangre adentro que te salía blanca
reseca, por el polvo del deseo:

Oh, por mucho que tú hayas sido mi perdición
hasta volverme lengua de tu boca,
ya todo es imposible.
Allá abajo los barcos me esperan. Con su ruido
me estoy partiendo de todas las cosas,
de tu carácter y de tu belleza.

Me estoy partiendo de eso que eres tú
hoy que tu cuerpo sabe a quemadura
y se te escapa el fuego por la herida.

De eso me estoy partiendo, y empiezo a despegar
con la primera luz, cortando el agua inmóvil
que se parece al filo de tu piel, cuando sopla
sobre ella el viento de mi desesperación.

Hubo una vez un hombre. Hubo una vez
una mujer vestida con tu cuerpo desnudo
que palpitaba adentro de todas mis palabras,
los vellos, los destellos
de una mujer sellada por mi propia locura,
que tenía tus mismos labios, tus mismos ojos.

Pero de esa mujer no quedas sino tú
sin labios y sin ojos.
Para mí ya no quedas sino como la forma
de una cama que vuela por el mundo
y que nunca podré compartir con tu encanto,
porque estaré partiendo cada día de ti,
más lejos y más hondo en tu hermosura.

Tú llorarás a mares
tres negros días, ya pulverizada
por mi recuerdo, por mis ojos fijos
que te verán llorar detrás de las cortinas de tu alcoba,
sin inmutarse, como dos espinas,
porque la espina es la flor de la nada;
y me estarás llorando sin saber por qué lloras,
sin saber quién se ha ido:
si eres tú, si soy yo, si el abismo es un beso.

Todo será de golpe
como tu llanto encima de mi cara vacía.
Correrás por las calles. Me mirarás sin verme
en la espalda de todos los varones que marchan al trabajo.
Entrarás en los cines para oírme en la sombra del murmullo. Abrirás
la mampara estridente: allí estarán las mesas esperando mi risa
tan ronca como el vaso de cerveza, servido y desolado.

Quiero que aquí te acabes
con tu cuerpo dotado de pelaje divino
que se te salga el cuerpo por la espina del llanto.
Tu cuerpo, que era como la flor del movimiento.
Que te mueras de mí. Quiero que aquí te acabes
sin darte mi semilla.

Antonio Leal

México

Catvlli Carmina

En cuanto a Valerii
Catvlli Veronensis,
irreverente èl,

a su manera,
òbito en el catorce
antes de jota ce,

cultivò con creces el hexámetro
y el pentámetro;
acentò su oído

el verso gliconio de un pie espondeo
y dos dàctilos,
para algunos espondeo,

coriambo y pirriquo,
usual entre poetas griegos y latinos,
inventado por Glycon.

Vehemente en el ferecracio,
atribuido prima facie
al ateniense Ferecretas,

(còmico quizá perdido en el escenario
de alguna pàgina de los diàlogos
del estagirita Aristóteles, registrados por Platòn,
que a lo sumo pudo haber concurrido a las palestras
en donde se ventilaba el ser del hombre
frente a la realidad de las cosas,

circa del cuatrocientos sesenta,
anterior a Jesucristo
dicho)

sobrevive en su poética
la querencia por el asclepiàdeo mayor,
la estrofa sáfica menor,

el trímetro yámbico puro,
el trímetro yámbico arquoquo,
el trímetro yámbico hiponacteo,

llamado también escazonte o coliambo,
el tetrámetro yambo cataléctico
y el faleuco o endecasílabo.

Es tal que hasta el sol de hoy
las putas romanas,
sic calenturientas,

ibidem los pederastas,
van y vienen con viciado impudor
uncidos en las ringleras de sus versos.

“Viuamos mea Lesbia atque amemus”
convidas en una pàgina a tu musa.
Oh, Catulo,

¿tan ardiente fue tu amor por la Diosa?
¿Què extraño prodigio apartò a tus libros
de volverse pasto del infame fuego,

vana ceniza
entre los escombros de aquel incendio
que consumiò a tu antigua Biblioteca de Alejandrìa?

Becario del CONACULTA 2010, en categoría Escritores con Trayectoria, para Estado de Quintana Roo. Del libro MORIDOR,(e.p.).

José Emilio Tallarico
Buenos Aires, Argentina
El ventanal

Cielos bajos, nubes trenzadas.
Ábsides que barrenan hacia arriba
como animales obsesivos.

He aquí el reino de lo compacto,
sus desfiladeros, la impronta de lo múltiple.
El dominio de la línea recta, el riesgo del espacio.

(Y además la caricia que no pudimos sostener,
los trasudados de la luz dentro del hueso.
El modo con que fascinan las variantes de la soledad.)

Porque de mirar se trata, sí, sin flashes, sin épicas,
remotamente fogoneados.

(Oh, esa intuición que cuanto más respira, ve.)

Silvia Barei
Córdoba, Argentina
Pacto de naufragos

Hay en mí una lengua animal
que te requiebra.
Energía desbridada
más allá de la sangre dicta
palabras forasteras desarraigadas.
Un cuerpo de extraña geografía
que termina en voz, pulsión, goce no medido
en grito, marea y abismo.
Que termina en vos, destino despalabrado
cama de lucha, acaso el lecho
donde el espasmo y la blancura.

Cuerpo siempre perdido
pacto de naufragos.
Poesía.

De " la casa en el desierto", Alción Editora, Córdoba, Argentina, 2008

Blanca Castellón
Nicaragua - 1953
Abracadabra

Vuelvo a la punta
de una palabra tuya
cualquiera que rescate
lo que olvidé
de una copa derramada
en la piel de la esperanza
del humo de un cigarro
dibujando figuras succulentas
entre dos bocas
de todo aquello
que se va
que sube y baja
en lo íntimo del forcejeo
y el abracadabra
que abre sus puertas
al todo contra todo.

Carlos García Montero
Granada, España - 1958
Canción de brujería

Señor compañero, Señor de la noche,
haz que vuelva su rostro
quien no quiso mirarme.

Que sus ojos me busquen
sostenidos y azules
por detrás de la barra.

Que pregunte mi nombre
y se acerque despacio
a pedirme tabaco.

Si prefiere quedarse,
haz que todos se vayan
y este bar se despueble
para dejarnos solos
con la canción más lenta.

Si decide marcharse,
que la luna disponga
su luz en nuestro beso
y que las calles sepan
también dejarnos solos.

Señor compañero, Señor de la noche,
haz que no cante el gallo
sobre los edificios,
que se retrase el día

y que duren tus sombras
el tiempo necesario.

El tiempo que ella tarde en decidirse.

De "Habitaciones separadas"

Elsa Tió
Puerto Rico - 1951
Puntos de droga

Puntos de droga
sin punto final
a punto de pistola,
inyectan vacíos
en brazos y mentes,
trafican angustias
agotan esperanzas
acribillan la fe.

Y al noble y leal cordero,
escudo de mi patria,
lo han convertido en mula
por donde entra la muerte.

José Saramago
Azinhaga, Portugal – 1922- 2010
Forja

Quero branco o poema, e ruivo ardente
O metal duro da rima fragorosa,
Quero o corpo suado, incandescente,
Na bigorna sonora e corajosa,
E que a obra saída desta forja
Seja simples e fresca como a rosa.

Eugenio Montejo
Venezuela – 1938 - 2008
Canción

Cada cuerpo con su deseo
y el mar al frente.
Cada lecho con su naufragio
y los barcos al horizonte.

Estoy cantando la vieja canción
que no tiene palabras.
Cada cuerpo junto a otro cuerpo,
cada espejo temblando en la sombra
y las nubes errantes.

Estoy tocando la antigua guitarra
con que los amantes se duermen.
Cada ventana en sus hehechos,
cada cuerpo desnudo en su noche
y el mar al fondo, inalcanzable.

Nora Méndez
El Salvador - 1969
AnaMaría

AnaMaría enlunecida
Rellenita de futuro hasta los tuétanos
AnaMaría de rocío
Pelo liso pelo negro
AnaMaría sobapiedras
Tempranito en el riachuelo
AnaMaría enfurecida
Cuando le quieren tocar al hijo
AnaMaría pobre
Y pobre aquel que intente detenerla
AnaMaría compañera
Como arde este silencio...
AnaMaría poné a hervir ya la poesía
Mientras vas sembrando de banderas el coraje
AnaMaría mujercita
Calientita en una cama de hierbas y zanates
AnaMaría de montaña
AnaMaría con tomates
AnaMaría por el lempa
Y por las calles
AnaMaría siempre hacia delante.
AnaMaría enlunecida
Rellenito de futuro
ya su vientre,
AnaMaría de pie
AnaMaría la Victoria
AnaMaría se me acerca
AnaMaría la vida
Madrugando a defenderse.

“(..)resulta tan desértora una literatura “revolucionaria” escrita para los convencidos, como una literatura conservadora consagrada al éxtasis en la contemplación del propio ombligo.(..)”- Eduardo Galeano. texto Defensa de la Palabra se encuentra publicado en el libro de Eduardo Galeano Nosotros decimos No (Crónicas 1963 -1988) – Editorial Siglo XXI.

Gustavo Tissoco
Mocoretá, Corrientes, Argentina
Irme de mi

Irme de mí,
de los espacios y el encierro,
dejar las noches,
trepar avatares de polvo
ser por un instante nadie,
olvidar las dudas,
los anhelos y certezas.

Irme de todo y de nada,
ser isla entre edificios de piedra,
pernoctar el silencio y los miedos,
descubrir lo ínfimo, lo gigante,
estallar de risa,
sangrar viejas cicatrices,
ser en el preciso instante exilio.

Irme y retornar rebelde,
ser simple mortal,
equivocarme,
hundirme en el barro,
ignorar los espejos,
sentir todo el dolor,
vibrar con cada melancolía.

Irme y retornar emoción,
acariciar el suelo,
ser semilla, sendero e instinto,
inquietar a las estatuas,
embriagarme de musgo
y quedarme en mis derrotas
aplaudiendo.

Irme de mí,
retornar a lo que soy.

José Pablo Quevedo
Berlín, Alemania
Los Ulises guerreros

Cuarenta estrellas tienen las banderas que los barcos portan,
pero esta vez ellas no brillan, ni hay sonidos de sirenas.
Los Ulises guerreros regresan en camas de zinc,
despedazados por la ira de una granada de cuerpo.

Como Aquiles, los marines, también tienen talones débiles,
ellos no saben que la arena habla el lenguaje de beduinos,
son incandescentes, hacen espejismos desde los cielos,
y tiene atrapados en los hoyos que esconden a la muerte.

Lo que se paga con la sangre dinamita del USA-soldado,
el dólar lo ha comprado
en crudo de petróleo que hace brillar el imponente Roll Royce

Eunice Arruda
Brasil
Paisagem

O sol se
põe

Girassóis olham o chão

do livro "Mudança de Lua" Scortecci Editora, 1986

Carlos López Dzur

Puerto Rico - 1955

3.

Tú no digas nadie me quiere.

Yo te quiero, Antilla.

Desde el 5 de diciembre de 1492 te amo
porque, haya sido por tu gesto en el Fortín,
te esclavizaron, te brutalizaron
con las represiones.

Te dieron epidemias que no eran tuyas,
odios que tampoco lo fueron.
Te enseñaron a vivir en hambruna,
a cuidar a tus hembras del ultraje,
a forcejear con la crueldad de la matanza.

Eso es lo que yo amo de tí: que has sufrido,
pero sigues ahí, como una planta de maíz,
como mata de yuca, como ají,
yautía, hasta el ñame. Como anón y guayaba.
Amarga en lo externo, al parecer.
Mas creo que eres dulce, Antilla.

Bruno Jordán

Murcia, España

No siempre los pájaros cantan

no siempre es primavera
ni las nubes tienen ganas de levantarse.

En ocasiones
se navega por charcos de estrellas
y las palomas atraviesan el tiempo
porque están en una jaula libre.

En ocasiones
el amor ensancha mis cadenas.

Ferreira Gullar

São Luís, Maranhão, Brasil - 1930

Mau despertar

Saio do sono como
de uma batalha
travada em
lugar algum

Não sei na madrugada
se estou ferido
se o corpo
tenho
riscado
de hematomas

Zonzo lavo
na pia
os olhos donde
ainda escorre
uns restos de treva.

(agosto 1977) tomado de infinito mutante, gracias a Rui Mendes

Norton Contreras

Chile

Hoy
nublado
Ayer
rayos de sol
anunciaron tímidamente
la primavera
Ante de
ayer
copos de nieves
colgaron guirnaldas
en el rostro de la ciudad,
la primavera
sigue retardando
su llegada
a Malmö.
Y?
que cielos va volando tu alma libertaria?
ojalá ellos interpreten las constelaciones de tu alma,
tu alegría y tu felicidad la siento como mía.
Sabes que soy amerindio,
heredero del don ancestral de
percibir ... presentir.
Ahí te dejo
en tus espacios
estelares
en tus escritos.
en tus festivales de teatros
prolongados
eternamente
en el reflejo del tiempo
Ahí te dejo
en tu casa de verano
junto a la playa
sentada en la arena
contemplando
las olas
en su ir y venir
hacia la orilla
dejando al replegarse
la melodía de una sinfonía inconclusa
y tus recuerdos
náufragos en los océanos
existenciales de tu vida.
Yo sólo soy una sombra que a veces se
asoma a la luz del día
desde lejos contemplo tu alegría..
para luego retirarme
a los rincones
de la melancolía.
Y Que tal ?
lejos
acá,
versos
pe....
gri nos
susurrando
palabras
secretos
escondidos
en los
momentos.

Del poemario en preparación Poemas peregrinos

"A poesia não fala de tudo. Existe uma parte da vida sobre a qual a poesia não fala, mas eu também sou essas outras coisas."- Ferreira Gular.

Jüri Talvet

Pärnu, Estonia - 1945

Mi vida con el ruido

Es cierto que dicen: "No tienen sentido ni profundidad".
(Como si el tener sentido diera el derecho
a poder comer el pan de cada día.)
Tan sólo tienen ruido, unas bocas
enfrentadas a guiños, dientes claros
que se fulminan entre sí.
Nosotros, los profundos, encerramos
en el silencio imperturbable del ataúd los pensamientos.
La risa clara de ellos, el martilleo intenso
de sus voces derriban las paredes, penetran
cualquier hueso que aún tenga algún hálito de vida.
(Los huele cada insecto, cada árbol.)
Nosotros trabajamos para ganarnos el amor.
Ellos aman, aun sin trabajar, y se alegran.
Nosotros querríamos impregnarlos de profundidad,
hacer que fueran buenos.
Nosotros sí somos buenos, a partir de la oscuridad del pozo,
dicen ellos.
En otoño el viento displicente limpia los rostros de unos y otros.
Hasta el día de nuestra muerte no sabremos
quién debía rendirse a quién con gratitud y encomio.

Paulina Vinderman

Buenos Aires, Argentina

El mundo en jaque

Su gata murió de vieja este verano
y el gomero se dejó secar, poco después, obstinado
en el balcón.
¿A quién contar esta historia de locos,
esta encomienda que llega en un caballo con
arneses de plata -cierto rencor en las comisuras-
con quién contar?
El aire está enfermo pero todos respiran,
ella queda morada por el esfuerzo, insomne para
siempre,
buscando la estrella de lata
con la cual vestía su vida en Navidad
para cambiarla por el dibujo de un barco en el Pacífico
o una palabra que resplandezca en la oscuridad
(y no lleve comillas.)

Renato Rezende

São Paulo, Brasil - 1964

Formigas

Talvez isso ajude a compreender o Destino
ou a Graça:
Num pátio de mármore, duas formigas
tentam escalar uma pilastra.
Mas não conseguem.
Uma desiste.
A outra prossegue,
insiste.
Até que eu
pego essa formiga com a mão
e a coloco um palmo acima do chão.

Bombaím, novembro 1991

Silvia Favaretto

Italia

Poema para una ciudad sin nombre

He imaginado una ciudad sin puertas
sin insignias
sin culpas

He imaginado una ciudad sin paradas
sin luces
sin ventanas

Si un suelo respaldará mis pasos
yo caminaré también allí
pero es aquí
donde yo siempre regreso.

El remordimiento me conducirá de la mano
rozando los muros

Me voy porque ya sé que retorno
no podría ser de otro modo

Las calles de cemento me piden
a gritos
partir
pero ya escuchan el eco de mis pasos
que se avecinan
al umbral.

De: antología mexicana "Entre la carne y las palabras".

Nancy Morejón

Cuba - 1944

Manto

Oh las palabras formando un manto
a mi alrededor.
La pureza de sus sonidos
anda corriendo sobre mi funda de bambula.
Oh las palabras sonando sobre el lago
de un país de África del Sur.
Cuántas palabras entretejidas que no necesito ver
sino escuchar como estrujadas, a una vez,
en el fondo de los océanos,
hasta que un delfín asoma su cola triunfal
en el centro de las madréporas
y un canto de sirena va empujando su nariz rosa
hasta la punta de una luna,
esa luna que las palabras van tejiendo
con una hebra de plata
que tiene como fondo el ardor de las algas ondeantes,
una hebra de plata que se agiganta
como en la música de mi vecino José Claro Fumero
y se transforma en un precioso manto tibio para mi bien.

Carbones silvestres, 2005.

“Dólares: Monedas que persiguen a Dios, aterrizan en bombarderos sobre su inmenso pecho de tierra. Cruzan como cazas veloces por la oscuridad de la historia, tumbando catedrales, ahorcando estatuas.”- Ludovico Silva

Alejandrina Devescovi
Buenos Aires, Argentina

El color siena
de la palma de mi mano
 me preocupa.
A veces parece
que recién la sacara
del abismo húmedo de mi vientre.

La palma de mi mano derecha.
La palma de mi mano izquierda.
 Pascual y Margarita,
el nombre de mi origen
 en el tiempo.

También parece
una pálida pasta de almendra,
tan pálida
como esas pobres almas olvidadas
que cada mañana necesitan
 un recordatorio.

El color siena de la palma de mi mano
 me preocupa.
Tan parecido a la tierra
 franciscana,
al manto de las madonas
 florentinas.

(Pascual y Margarita 1989) *Tomado de Revista Poemania 213*

Mariana Ianelli
São Paulo, Brasil - 1979
Fênix

Esgota-me até o osso,
Mas não agora, não ainda.
Deixa-me que antes eu repita
A história de antigas religiões
E que eu exercite minha fé,
Mesmo que Deus não exista.

Arranca-me o que possuo
Antes que venham os outros
E que tua força me soterre
Sob um monte de cinzas.
Faz-me livre de perguntas,
Como se nada mais pudesse ser dito.

Dá-me o abraço do adeus
Na hora que me foi prometida.
Eu terei retornado à minha origem,
Selando em mistério o indício da partida,
A cabeça despovoada de nuvens,
As chagas caladas em cicatrizes.

“ De la red del oro cuelgan arañas repugnantes”.- Salvatore Quasimodo.

Lucila Nogueira
Brasil, Rio de Janeiro - 1950
Poema IX

Bate Beethoven
agora a quinta e a sexta sinfonia
o coral da nona e a sonata ao luar

bate Beethoven
poucos entendem a nossa linguagem
mas haveremos de ao porto chegar

bate Beethoven
nós somos o raio da tempestade
nós somos ascese nós somos naufrágio

bate Beethoven
semicolcheias num mundo mesquinho
poucos percebem a nossa poesia

bate Beethoven
amo-te assim na boca do teclado
subindo pela cauda do piano azul

Mohamed Ahmed Bennis

Marruecos

Funeral Ciego

Llevo mi tumba
y me infiltro, disfrazado, en la vida
no hay nadie aquí
excepto
restos de un cielo
y cuervos graznando
sobre el cadáver de un poeta .
Descanso un poco
y luego busco un lobo mítico
que me presta su cara
para entrevistar a una mujer
bajo un árbol blanco,
más bien
busco huesos
de hombres ahogados
en un lugar en la noche.
Maldigo mi alma
que no me encerró
dentro de un ciego útero.
Veo mi mano lamiendo
una estrella
fluyendo sobre mi frente.
Espacio
nadie no recogió mis dedos
para decorar
mi morada
de cualquier blancura.

“(…)para un escritor latinoamericano enrolado en la causa del cambio social, la producción de libros forma parte de un frente de trabajo múltiple. No compartimos la sacralización de la literatura como institución congelada de la cultura burguesa. La crónica y el reportaje de tirajes masivos, los guiones para radio, cine y televisión y la canción popular no siempre son géneros “menores”, de categoría subalterna, como creen algunos marqueses del discurso literario especializado que los miran por encima del hombro. Las fisuras abiertas por el periodismo rebelde latinoamericano en el engranaje alienante de los medios masivos de comunicación, han sido a menudo el resultado de trabajos sacrificados y creadores que nada tienen que envidiar, por su nivel estético y su eficacia, a las buenas novelas y cuentos de ficción.(…)”- Eduardo Galeano. Texto Defensa de la Palabra se encuentra publicado en el libro de Eduardo Galeano Nosotros decimos No (Crónicas 1963 -1988) – Editorial Siglo XXI.

Mijail Lamas

Sinaloa, México - 1979

No hay nada como estar lejos,
caminar las calles donde nadie te conoce.
Es bueno no causar ninguna impresión,
a lo mucho verán en ti,
cuando vienes a sentarte en la mesa de un café
a otro más que pierde el tiempo.
Aquí todos se ocupan de sus cosas,
así que no existes para nadie.

Y cuando crees encontrar reposo en el anonimato
hace falta que un rayo de luz toque tu vaso de agua para que estés alerta.
Hay una marca en esa luz que te recuerda de dónde vienes,
una señal que te advierte no olvidar que te persiguen
y que el verano ha de recorrer una a una las ciudades
para encontrarte.

Sabes que para ti ya no hay descanso,
que la condena es esa luz que todo lo somete,
que ha convertido tu cuerpo y tu memoria en una herida,
en una profunda quemadura.

De Contraverano

Horacio Castillo

La Plata, Argentina, 1934

Dice Euridice

La ansiedad me dominó, y luego la inquietud, cuando supe que venías:
horror de que me vieras así, con este tocado de sombra,
el pelo sin brillo -el pelo, que el sol no se cansaba de dorar.-
Terror también de que no fueras el mismo ¿el que permanecía en mi memoria?
y al mismo tiempo curiosidad por ver de nuevo un ser vivo.
Hace tanto que nadie venía por aquí,
tanto que nadie se llevaba un alma o un perro,
que cuando oí tus pasos y tu voz llamándome,
cuando por fin te estreché, más que a ti estaba abrazando a la vida.
Después tu calor me condensó, me sacó como una vasija,
y caminé por el sombrío corredor
otra vez con aquella máquina atronadora dentro del pecho
y un carbón encendido en medio de las piernas.
Caminé de tu brazo, imaginando ya la luz,
los árboles junto a los cuales caminábamos,
aquella habitación llena de espejos
donde flotábamos como dos ahogados.
Hasta que de pronto tu paso se hizo nervioso,
tu pensamiento se espantó como un caballo,
y vi que tratabas de desprenderte de mí,
de librarte de la trampa de la materia mortal.
-No te vayas - supliqué - no me dejes aquí,
déjame ver de nuevo las nubes y el sol,
suéltame por el mundo como una potranca tracia.
Pero tú ya corrías hacia la salida,
y durante siete días y siete noches oí cómo llorabas,
cómo cantabas en la ribera del río infernal
nuestra vieja canción: ¿Lo lejano, sólo lo más lejano perdura?

*(de: Alaska) (En: El Sopro y El Viento, Ediciones delanada, Santa Fe, 1999) Bajo el título de **Carroña Celeste** el poeta realiza una selección de poemas de los últimos cuatro libros. tomado de: <http://www.animalesenmasa.blogspot.com.br/index.html>*

João Cabral de Melo Neto

Recife, Brasil – 1920 - 1999

El sol en Pernambuco

El sol en Pernambuco lleva dos soles,
sol de dos caños, de tiro repetido;
el primero de los dos, el fusil de fuego,
incendia la tierra: tiro de enemigo.

Al aterrizar el sol en Pernambuco
acaba de volar durmiendo el mar desierto
durmió porque desierto; pero al dormir
se rehace y puede decolar más ardiente;
así, más que encender incendia,
para rozar más desiertos en el camino;
o rozarlos más, hasta un vacío de mar
por donde él continúa volando durmiendo.

Pinzón dice que el cabo Rostro Hermoso
(que hoy le dicen San Agustín)
cae por la tierra de más luz de la tierra
(cambió el nombre, quedó la luz verticalmente);
sucede que hoy duele en la vida tanta luz:
ella revela real lo real, impone filtros:
los lentes negros, lentes de disminuir,
los lentes de distanciar, o del exilio.
(El sol en Pernambuco lleva dos soles,
sol de dos caños, de tiro repetido;
el segundo de los dos, el fusil de luz,
revela real la tierra: tiro de enemigo.)

Roberto Aguirre Molina

Santa Fe, Argentina

Albus

Al buscar lo que no busco
sé lo que no sé

Cerca
aparento estar lejos
y voy
a retornar
entre luminosas luces
muertas que la noche aviva:

Apago un fósforo, prendo el mar.

del libro inédito: "el Pan y la Piedra"

Marilda Confortín

Brasil

Poetrix

La rosa
de Hiroshima no era flor que se huele.

Disfrazábase de little boy, vestía ultravioleta

Y quería acabar con el planeta

"La poesía se escribe cuando ella quiere".- José Hierro

Juan José Dupont

Uruguay

Sentencia

Como antes fuera Sol, lumbre, o tal vez sangre;
como fui antes viento, arena voladora, ceniza o canto;
iré caminos a la cumbre o volveré con la cabeza gacha;
seré polvo, quizás, nunca una sombra...

¡Seré polvo...! antes fui un grito,
una ráfaga bajando desde el cerro,
y fui brocal de vida al borde de la siembra;
perseguidor de tiempos sin destino,
de asombros y de noches mal paridas,
iré mil veces hurgando entre las piedras,
por la raíz perdida...

¡Seré polvo, entonces, seré polvo;
esencia de lo bueno y de lo malo!

¿Y tú hermano? tendrás tu parte:
¡si persistes serás hombre!
encarnarás la vida, lo natural, lo humano;
podrás servirte de la carne y del pecado,
podrás sentir vergüenza, ir tras la gloria,
la pobre gloria que ensalza la persona;
podrás sentirte un grande ¡no llegarás a serlo!
serás sólo materia, un pensamiento acaso,
un sueño de alguien, una quimera,
no más que un ser humano.
Cumplirás tu ciclo y serás polvo,
como antes,
como todos,
no más que nadie...

Luís Carlos Patraquim

Mozambique

Depois das elegias

depois das elegias o alcandorado grito
sobre o deserto chão do poema,
desinventário de europeís no fulgor
em barrocas cornijas de caniço ao alto,
a chuva,
e o chão ele mesmo vertigem,
as estiradas praias de silêncio
no tapume como ínsulas do incerto mar
na cidade dos cedros, sonetos antigos,
negreiros tijolos de incisões
a desaguar

in Cadernos «Diálogo» IAs Palavras Amadurecem – 1988

Salma Dahud

Irak

Bajo el embargo

Las panaderías le inquietan
como si fueran reyes vigilando los camiones
Entonces ejerce el mediodía al atardecer
y pone una venda al mar con los inmigrantes
Cuando tiene hambre, cuenta sus dedos
o hueles los chaquillos
Dije:
-- Nada corrige la leche de su ceguera,
por eso los niños se desmayan
Contestó:
-- El cielo está fangoso
Por la intensificación de las invocaciones
Búscate la vida con la lotería.
Y despegó...

Niyi Osundare

Ikere-Ekiti, Nigeria -1947

Tierno momento

Y tú sonríes con tu sonrisa de grandes mejillas,
Tus ojos salen de tu rostro
Como el sol a través de la bruma
De un día joven y antiguo;

Tus labios juegan con la base
De tus dientes,
Brotó una risa, fresca
Como la frívola canción de un arroyo de montaña

Encontrando ecos agitados
En la suave y dura profundidad de cosas no vistas
Y la fábula de lluvias rudimentales
Que fastidian los muslos de fantasmas desgarrados

Tus ojos memorizan las horas,
Alargan momentos áridos en eternidades succulentas
Entonces se p-r-o-f-u-n-d-i-z-a-n
Como el Zambesi de nuestros anhelos desenterrados

Tú eres la fragancia
Que le presta un nombre a los jardines embellecidos,
La puerta que murmura la historia
De la casa...

Y entonces, dijiste:

“Vamos detrás de los muros

Y yo te mostraré

La marca de nacimiento bajo mi ombligo”

Gustavo Pereira

Venezuela

Sobre navegantes solitarios

A Lucila Velásquez

Los dispositivos de los barcos para la navegación solitaria funcionan con frecuencia a destiempo. Las técnicas de recepción, por ejemplo, no identifican sino a sombras. Las señales de satélite vuelan en órbitas tan bajas que el ecuador está siempre distante y las sondas acústicas no miden profundidades sino abismos insondables. En alta mar, cuando los lugares son siempre los mismos, el navegante solitario es el único ser que en el planeta, fuera de la gran ballena, se alimenta de resonancias: cada andrango del océano puede ser la última visión

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila,
es publicación de poesía y literaturas.

Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra también es arma cargada de futuro, **herramienta de auroras repartidas**.

Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

<http://revistaislanegra.blogspot.es>

Isla Negra en el Directorio Mundial de la Poesía - www.unesco.org/poetry

“... porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir, sin más ni más ... “-Sancho. (Quijote, 11, cap. 74.) Miguel de Cervantes Saavedra.